

# La vida, el Asunto Fundamental

**“Tanta culpa tiene el que mata la vaca como el que le aguanta la pata”**

El derecho fundamental, sobre el cual se edifica todo otro derecho, es el derecho de nacer. El ignorar esto sería trágico; el negarlo sería complicidad con los tétricos resultados de la “cultura de la muerte”. Si ha habido un momento en nuestros tiempos donde necesitamos claridad y precisión en nuestro juicio y acción es ahora. Escuchen la Palabra de Dios:

Isaías 5: 20 ¡Ay de los que llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!

Mateo 7: 26 “Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. <sup>27</sup> Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina.”

Aquí comparto con ustedes algunas palabras de un gran sacerdote, el Padre Frank Pavone, el fundador y presidente de SACERDOTES POR LA VIDA. Estamos en vísperas de quizás las elecciones más importantes de nuestra era. Aunque no sería ético decirles por quién votar, sí es mi privilegio y deber, como sacerdote, decirles que todo católico debe votar según la palabra del Evangelio de Cristo, a quién llamamos Señor, y el Magisterio de la Iglesia a la que decimos pertenecer.

P. Omar A. Huesca

De los escritos del Padre Frank Pavone.

Todo llamado en favor de los derechos humanos es una ilusión si se ataca el derecho a la vida" (Obispos de los EU, Faithful Citizenship, 1999)

¿Qué pasaría si le dijeran que todos sus derechos están garantizados y asegurados, excepto su derecho a la vida? ¿No sería esto una promesa falsa? Después de todo, nuestros derechos no sirven de nada si no estamos vivos para disfrutarlos.

Éste es el problema con los candidatos que parecen buenos porque promueven todos los derechos, pero impiden que los niños nazcan privándoles así el poder disfrutar de esos derechos. Ése es el problema de la mentalidad "pro-aborto". Escoger terminar con la vida de un bebé por medio del aborto es negarle a ese bebé *todos* sus derechos presentes y futuros.

El gobierno no tiene autoridad para hacer esto. Por el contrario, el gobierno existe para *garantizar* los derechos del pueblo. Algunos candidatos dicen no saber cuando comienza la vida. ¿Quiere decir esto, que si ellos van un día de casería y ven algo que se mueve detrás

de un arbusto, le disparan sin cerciorarse primero si se trata de un animal o un hombre? De no ser así, entonces, ¿por qué justifican el aborto sin estar seguros de qué es lo que están destruyendo?

Tenemos la responsabilidad moral de votar. No hay ningún candidato perfecto, pero las elecciones de este año pueden acercar más a nuestra nación a la santidad moral con respecto a este tema. Cuando usted vote, asegúrese que conoce la opinión de sus candidatos acerca del aborto, "el tema de los derechos humanos es fundamental para todo hombre y mujer de buena voluntad" (Obispos de los EE. UU., *Resolución sobre el Aborto*, 1989)

Una mirada honesta a lo que es un aborto, y la cantidad de víctimas que ha dejado, alcanzan a revelar que nada supera su gravedad entre todas las "cuestiones relacionadas con la vida". Múltiples documentos de la Iglesia han confirmado esta intuición, repitiendo una y otra vez que la tragedia del aborto exige atención urgente y prioritaria.

Aunque algunos hayan tratado descaradamente de oscurecer y contradecir esta enseñanza, muchos están en condiciones de entenderla y aceptarla. Pues la verdad es mucho más profunda que la afirmación que dice: "Equivocarse con el aborto compensa acertar en otras cuestiones".

La pura verdad es que si uno se equivoca con el aborto, *no puede acertar* en otras cuestiones.

Permitir el aborto y protestar por los derechos a trabajar, a la vivienda, la educación, la salud y otros, es decir que estos derechos *pertenecen a algunos pero no a todos*. Obviamente no son propios de aquellos que fueron exterminados por el aborto.

Por lo tanto, estos derechos no pueden ser *derechos humanos*, porque se ha dicho que no todos los humanos tienen derecho a ellos. Esto hace triviales los otros derechos y los coloca sobre una base oscura y cuestionable.

Si permite el aborto, entonces, ¿sobre que base defiende los otros derechos? ¿Por qué nos preocupamos de los pobres? Porque tienen derecho a comida, vestido y vivienda. Pero, ¿por qué tienen esos derechos? *Porque tienen derecho a vivir*. Todo se reduce a ese derecho fundacional. El aborto no es la única cuestión, del mismo modo que los cimientos de una casa no son la única parte de la casa. Sin embargo, eliminémoslos y veamos si podemos construir el resto.

La razón por la que estar equivocado sobre el aborto hace imposible acertar en otras cuestiones es que el corazón y el alma de todo "asunto" son precisamente la dignidad de la persona humana, cuyo derecho a la vida no está sujeto al dominio de ninguna otra persona. La dignidad de una persona proviene del hecho que es humana, no que otro decida darle ese derecho en algún momento. Cualquier derecho humano comienza cuando comienza la vida, de lo contrario no es un derecho *humano*, sino algún tipo de beneficio otorgado por alguna otra razón.

Ahora bien, si puede quitarle el derecho a la vida a algunos humanos, como lo hace el aborto con los niños en el vientre, entonces obviamente podemos eliminar todos los otros derechos humanos de esos mismos humanos, porque ninguno de ellos exige un respeto tal que uno tenga que dejar vivir a las personas para que puedan poseerlos.

Por eso el Papa ha dicho que cuando no se protege el derecho a la vida, las protestas por cualquier otro derecho humano son "falsas e ilusorias". Cuando uno se equivoca con el aborto, no puede acertar en nada más.

---

---

## **¡OPTE POR LA VIDA!**

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.” Mateo 5: 16



**¡Alabado sea Jesucristo!**  
**¡Alabado sea por siempre!**